



Capítulo 67

El duque Komalon del reino de Ashtalon, situado al oeste del reino de Asteria, era un noble que ostentaba un inmenso poder, incluso dentro del propio reino de Ashtalon. Aunque la mayoría de los nobles lo desconocían, también ejercía una enorme influencia en los bajos fondos. De hecho, no había ningún lugar en los bajos fondos del Reino Unido donde no llegara su influencia, hasta hace poco.

«Hm...».

A altas horas de la noche, el duque Komalon, cuyo rostro juvenil delataba su condición de hombre de mediana edad que había ostentado el título durante más de veinte años, contemplaba unos documentos en su tranquilo estudio. De repente, habló.

«Entonces, ¿es difícil ejercer influencia en el Reino de Asteria?».

Hablaban consigo mismo en un estudio vacío, pero, a pesar de la ausencia de figuras visibles a su alrededor, una voz le respondió.

«Sí, así es».

Tras esa respuesta, un hombre salió de entre las sombras y se arrodilló ante el duque Komalon. Este hombre, llamado Shuto, controlaba un inmenso poder en los bajos fondos del reino de Ashtalon en nombre del duque.

Sin girar la cabeza, el duque siguió haciendo preguntas.

«¿Ninguna?».

«Sí, han eliminado a todos nuestros agentes allí».

«¿Las organizaciones que recibieron las Gemas Abisales y los Cuerpos Abisales se derrumbaron tan fácilmente?».

«Bueno...»

Shuto dudó un momento antes de responder.

«Todavía no hay ninguna organización en Asteria que merezca recibir Gemas Abisales o Cuerpos Abisales».

«Ya veo. Entonces, no había reclutas adecuados».

«Mis disculpas».

Shuto inclinó la cabeza. El duque, golpeando distraídamente su pluma, respondió con calma.

«No hay necesidad de inclinar la cabeza».

«Lo siento...».

Justo cuando Shuto bajó aún más la cabeza para hablar, sintió que algo no encajaba y, al darse cuenta de la incongruencia, su visión cambió, revelando la figura del duque Komalon al revés.



«?»

La cara de Shuto se torció por la confusión, incapaz de comprender la situación.

Y entonces...

«Morir será tu disculpa».

Con eso, el cuerpo de Shuto se desplomó con un golpe sordo y, tan pronto como la voz tranquila dio la orden, unas sombras emergieron de la oscuridad y arrastraron el cuerpo de Shuto fuera del suelo del estudio.

Poco después...

«Injela».

A la llamada del duque Komalon, que había matado con facilidad al poderoso hombre del hampa, otra figura salió de las sombras, esta vez un elfo oscuro de piel negra y orejas grandes, que tomó la palabra.

«¿Me has llamado?».

«Sí, a partir de ahora, tú te encargarás de todo».

«Entendido».



El elfo oscuro asintió con la cabeza. Sin mirar por segunda vez el cuerpo de Shuto, que estaba siendo arrastrado hacia las sombras, el duque Komalon volvió a hablar.

«Y... ¿dijiste que no podemos ejercer influencia en Asteria?».

«Sí».

«Eso es preocupante. Es necesario para el plan».

«¿Actuamos?».

preguntó el elfo oscuro.

Sin embargo, el duque Komalon pareció reflexionar un momento antes de negar con la cabeza.

«No, debemos centrarnos en lo que está sucediendo en Rakshasha. No hay necesidad de revelar nuestra fuerza en este momento. Entonces... el líder de Kalpha es... el conde Palatio, ¿verdad?».

«Sí. Kalpha, que domina el inframundo en Asteria, opera bajo las órdenes de ese noble».

«El conde Palatio, eh».

Había un atisbo de interés en el murmullo del duque Komalon. Esto se debía a que el conde Palatio había interferido recientemente en sus planes en varias ocasiones. Aunque no parecía intencionado, había habido varios casos en los



que había tenido que rehacer tareas innecesarias debido a la intervención del conde.

Además, los rumores recientes habían despertado su interés, especialmente porque se referían a sus «planes» en curso.

«No te muevas directamente. Sería problemático que nos descubrieran moviéndonos por nuestra cuenta».

«Entendido. Entonces, ¿qué hacemos?».

«Dile a los que han sido sobornados que expresen su descontento al conde Palatio. Al fin y al cabo, nuestro objetivo es solo ejercer cierta influencia. Si sacudimos un poco su prestigio, las grietas comenzarán a aparecer rápidamente».

Como si fuera plenamente consciente de lo inútil que puede resultar un castillo de arena construido sobre la política, Komalon habló con naturalidad.

«En realidad, es un buen momento. Nos han pedido que prestemos más atención a Asteria también. Una vez que nos ocupemos del conde, podremos utilizar eso como palanca para ampliar nuestra influencia».

«Entendido».

respondió el elfo oscuro Injela, y Komalon, a punto de volver a bajar la mirada hacia los documentos, se detuvo como si se le hubiera ocurrido algo.

«¿Y cómo va el experimento?».



«Si te refieres al joven maestro Carmine, ahora mismo está en la sala de aislamiento».

«¿Cómo se encuentra?».

«En pruebas anteriores con las Gemas Abisales, aunque presentaba síntomas de ansiedad y aumento de la violencia, aún podía manejar su vida cotidiana. Sin embargo, después de absorber el Cuerpo Abisal este año, su violencia y su ira se han vuelto incontrolables, y básicamente está destrozado».

Injela informó con calma, pero el duque Komalon, a pesar de escuchar tal informe, no mostró ningún cambio en su expresión mientras lo meditaba.

«Ya veo».

«Entiendo. Me encargaré adecuadamente de la parte de Asteria».

Con eso, desvió la mirada, sin mostrar más interés.

«Entendido».

El elfo oscuro inclinó la cabeza y desapareció en el acto, dejando que la oficina del duque volviera a su anterior quietud. Era como si nunca hubiera habido nadie allí.

Alon miró fijamente el formulario de registro matrimonial y luego dirigió la mirada hacia Seolrang.



Los ojos de Seolrang brillaban intensamente.

«¡Formemos una familia!».

Seolrang tenía una mirada expectante en su rostro, pero Alon, sosteniendo el formulario, pensó: «Esto es un poco...».

Con una expresión ligeramente incómoda detrás de su rostro neutro, preguntó: «¿Hay algo más que desee?».

«¡No!».

«... Lo siento, pero no puedo estar de acuerdo con esto».

«Eh...».

Las orejas de Seolrang se inclinaron con decepción, mostrando claramente su consternación. Sin embargo, por muy decepcionada que pareciera, Alon no tenía intención de casarse con ella de inmediato.

Hablando objetivamente, Seolrang no tenía nada que envidiar a otras novias potenciales. Era increíblemente hermosa, y su honor y estatus tampoco eran nada despreciables.

Pero eso era desde un punto de vista objetivo. Para Alon, había varios aspectos que le hacían dudar.



En primer lugar, aunque no había una gran diferencia de edad entre ellos, Alon siempre había considerado a Seolrang como una hija.

En segundo lugar, Alon creía que Seolrang no lo amaba de verdad; solo quería casarse con él para convertirse en «familia». En otras palabras, él le gustaba, pero no estaba enamorada de él.

Estos dos puntos eran importantes para Alon, que tenía una visión bastante tradicional de las relaciones, y por eso rechazó su petición.

—Uu...

Seolrang dejó escapar un sonido lastimero, con la cola caída tristemente, como si se sintiera deprimida. Entonces, Alon...

«En primer lugar, tengo que tranquilizarla tras el trauma de la traición anterior, pero decirle cosas como «somos familia» probablemente no servirá de mucho».

Tras un breve momento de reflexión, Alon tomó una decisión y habló.

«Volvamos a pensar en esto cuando seas un poco mayor».

«... ¿Cuánto más mayor?».

«... ¿Dos años?»

Alon suspiró para sus adentros. Pensó que decir algo demasiado lejano no sería reconfortante, mientras que decir algo demasiado pronto sonaría extraño, así



que se decidió por dos años como compromiso, principalmente para tranquilizarla.

«¿He dicho un plazo demasiado corto?».

Pero, a pesar de sus preocupaciones, Seolrang, al ver un rayo de esperanza, se animó y movió la cola.

«¡De acuerdo!».

Al verla animarse, Alon soltó un suspiro de alivio.

«Bueno, en dos años probablemente cambiará de opinión».

Alon lo pensó brevemente.

Un tiempo después, Alon llegó a unas ruinas olvidadas. Dejando atrás a Seolrang, que había insistido en quedarse esperando, se puso en marcha de inmediato. Pronto llegó a la torre central, donde anteriormente había encontrado algo desconocido. Sin dudarlo, subió a la torre.

Y entonces...

[Ah, ya llegaste].

En cuanto entró en una gran sala, una figura apareció ante él como si lo estuviera esperando. Alon abrió los ojos con sorpresa.



La última vez que se vieron, esta figura estaba tan deformada que era imposible reconocerla. Ahora, su forma era clara. Tenía el físico de un humano, pero lucía cuernos en la cabeza y una larga cola que le salía de la espalda.

«¿Un... dragón? No... ¿un dragón?».

Aunque todavía estaba oculto como una sombra, Alon ahora podía discernir aproximadamente la identidad de la figura.

[Ho, ¿ahora puedes verme? Supongo que derrotar al dios exterior ha elevado tu nivel. Muy impresionante. Sinceramente, no creía que lo lograras].

Alon respondió a la figura parecida a un dragón, que aún se asemejaba a una sombra.

«Casi muero al hacerlo».

[Si un simple humano puede enfrentarse a un dios exterior y solo «casi» morir, eso en sí mismo es bastante notable, ¿no? Aunque... a juzgar por la energía, parece que lo enfrentaste antes de que se manifestara por completo].

La figura se sentó con las piernas cruzadas sobre el escritorio del estudio y apoyó la barbilla en la mano.

[Aun así, es curioso. ¿Cómo lo mataste, aunque no se hubiera manifestado por completo? No es algo que un humano debería ser capaz de hacer].



El dragón, formando un signo de interrogación con su larga cola, parecía genuinamente curioso.

«Usé *Manifestación de la esencia*».

[...¿Eh? ¿*Manifestación de la Esencia*? ¿Tú?]

«Sí».

[...Pfft.]

Alon respondió con calma, pero la figura, que momentos antes había estado hablando con arrogancia, de repente se quedó en blanco. Entonces...

[¡Puhahahahahaha!]

Estalló en una carcajada incontrolable, echándose hacia atrás como un niño y dando palmadas en el escritorio mientras reía. Alon, sorprendido por la repentina reacción, solo pudo mirar confundido.

[Ah, lo siento, hacía mucho tiempo que no oía un chiste así].

«¿Qué parte de eso era una broma?».

[La parte en la que afirmas haber tenido éxito en la *Manifestación de la Esencia*, por supuesto].

El dragón se secó las lágrimas de los ojos, sin dejar de reírse.



[Bueno, es fácil malinterpretarlo. Después de todo, un mago necesita orgullo, pero también un poco de arrogancia].

La figura, ahora burlándose descaradamente de él, continuó.

[Déjame decirte algo. Es imposible que hayas tenido éxito en la *Manifestación de la Esencia*. ¿Cómo puede un simple humano, que ni siquiera ha dominado la *Resonancia Mental*, tener éxito en la *Manifestación de la Esencia*?]

«¿Resonancia mental?»

[¡Ves? Ni siquiera sabes lo que es la *resonancia mental* y ya estás hablando de la *manifestación de la esencia*. Pfft.]

El dragón se rió entre dientes y, apoyando la mano en el hombro de Alon, añadió:

[Te daré crédito por derrotar al dios exterior, pero las mentiras no están bien. Ah, y si te da vergüenza, te dejaré irte un momento para que recuperes la compostura. Tómate tu tiempo].

Sin dejar de reírse, el dragón retiró la mano del hombro de Alon. Alon, mirando a la figura, preguntó.

«¿De verdad crees que mentí?».

[Por supuesto].



«¿Y si no lo hubiera hecho?»

[Si no lo hicieras...]

El dragón, aún con su expresión de suficiencia, sonrió ampliamente.

[Entonces, si puedes demostrarlo aquí mismo, iempezaré a llamarle «maestro» a partir de ahora! ¿Qué te parece? ¿Puedes demostrarlo?]

El dragón lo propuso como si fuera una broma.

«Asegúrate de cumplir esa promesa».

advirtió Alon mientras formaba un sello con las manos.

[¡Oh, por supuesto que lo guardaré! Si realmente puedes demostrarlo].

El dragón, todavía lleno de burla, se rió con desdén. Pero Alon pensó para sí mismo.

«¿Podré hacerlo?».

A decir verdad, recrear la *Manifestación de la Esencia* con su poder actual era casi imposible. Sin embargo, no se trataba de una batalla real.

«Si solo se trata de demostrar una versión a pequeña escala, sin uso práctico, debería tener suficiente magia para lograrlo».



Con ese pensamiento, comenzó a recitar en voz baja. A medida que el hechizo empezaba a tomar forma lentamente, el dragón, que hasta entonces había estado sonriendo, se quedó paralizado.

Cuando la esfera de hielo frente a Alon se transformó lentamente en un cristal gigante, formando una lanza, la sonrisa se desvaneció del rostro del dragón. La lanza se retorció y giró, creando la clave para la *Manifestación de la Esencia*.

[¿Eh?]

Por primera vez, la confusión se apoderó de los ojos del dragón. Con los ojos muy abiertos, como si algo hubiera salido terriblemente mal, el dragón observó la escena con incredulidad.

Y entonces...

«Lanza de hielo de conjuración».

Cuando Alon pronunció las últimas palabras del hechizo, el suelo helado se extendió ante él.

[¡Qué tontería...?!]

El rostro del Dragón estaba lleno de asombro.